

TRIS



VENTANA A LA CALLE De buenos y malos

RICARDO ROMANOS



La otra noche tuve un momento de debilidad. Por el calor sería, porque a mi vera estaba sentada en el sofá, precisamente, mi prima Vera que acababa de llegar otra vez pero que muy ligera de ropa. Sí, lo confieso: encendí el televisor. ¿Qué haces, loco? –me soltó Vera, abanicándose. Pues ya ves, hacerme el hara-kiri por no pecar, quiero ser bueno, le dije. Y me sumergí en una de tertulianos, lo primero que apareció. Eran gente educada, no discrepaban, no gritaban, no se interrumpían ni quitaban la palabra. Hablaban con tanta suavidad de Ucrania y Crimea que nos escamaron. Uno de ellos soltó que si la revolución ciudadana ucraniana había despertado las simpatías de Occidente (ojo: ‘revolución ciudadana’, nunca golpe de estado) había sido por el impacto mediático de las imágenes de la plaza de Maidán en Kiev. ¿Simpatía? Pues no sé, Vera, yo lo que ví allí eran falanges neonazis y ultranacionalistas perfectamente organizadas; ni una tía, hombres todos armados a la coreana, uniformados y arrasándolo todo en orden de combate. Pero eran los buenos, Vera.

Luego hubo 67 muertos por disparos de francotiradores que nadie sabe de dónde salieron, ya se investigará a su debido tiempo, y Yanukóvich, el capo correspondiente, se las piró a Rusia mientras aquí todo el mundo hablaba de su régimen corrupto, manda güevos, de la heroica y pacífica ciudadanía y de la ostentosa dacha del mandamás. Para ilustrarnos la sacaron a relucir y vimos un comedor hortera, avestruces, y una vitrina con una botella de vino y una cacatúa de escayola china. En fin, un pobretón de mierda al lado de Rajoy mismamente. ¿Y quién pagó el quilombo, prima Vera? Te lo contaré el lunes que viene, tiene tela. El oso ruso está flaco, se dijeron. El zar Putin es muy malo y Obama bueno aunque sea negro. Nosotros somos los buenos, los demócratas. Nos quedamos con el granero ucranio y le metemos una embolada a Gazprom. ¿Y Crimea? Putin es un pérfido. Se la ha anexionado disparando dos tiros, que para eso tiene a su flota allí. Los buenos podemos anexionarnos lo que nos dé la gana o montar la en Irak, Afganistán, Siria, Libia y lo que se tercié. Oye, y hay que ver qué lío moral (¿o

será ideológico?) tienen nuestros señoritos con los buenos y los malos. Por ejemplo: los comunistas cubanos son un horror, ya lo dijo doña Esperancita. Pero los comunistas chinos, como están comprando la Marca Spain, son maravillosos. Para no molestar a Juntao, que fue un jefe chino-comunista y genocida, reunieron de repente a su mayoría absolutista, pulsaron al unísono sus éticos botones y decidieron que la justicia universal no tiene aplicación en España. Y si los jueces se les ponen tifos los llaman extravagantes. O pijo-ácratas. ¿Y con los nazis? Pues tampoco los distinguen bien. Y eso que entre su alegre muchachada hemos visto a unos cuantos, cosas de mocetes dicen, fotografiados con el brazo cesáreo, la banderola gamada y la del pato imperial franquista. Franco les mola cantidad, era bueno, de los suyos. Y le tienen un cariño evocador, esa clase de amor. Así que se lían, ya digo. Fíjate, el mister González que manda en Madrid por el dedo divino de doña Esperancita, qué casualidad, y al que nadie eligió echando su nombre a la urna, acaba de llamar nazis y antidemócratas a la ciudadanía española que clama por la dignidad. ¿En qué quedamos? Digo yo que tenía que estar encantado de la vida, como con los ucranios y su golpe de estado... ¿Qué me calle? Me callo. Prima, no me mires así, hay que ver qué mala eres. Pero qué buena que estás, pedazo nazi. ¿O eres comunista? ¿Apagamos el coñazo? Vera, no sigas por ahí que me vas a matar... Y así acabó la cosa con mi prima Vera: fatal de la muerte.

El fiscal enmascarado

JUAN CARLOS VILORIA

En un mes de tuitero, ha dejado el rastro de un personaje sectario y faltón



Carlos Bautista miembro de la carrera judicial, fiscal de la Audiencia Nacional, responsable de la acción del ministerio público, cuya tarea es defender en nombre del Estado los intereses generales, tenía un lado oscuro. Acaba de ser identificado como un anónimo tuitero que bajo el alias de @cespiralidoso lanzaba mensajes particularmente agresivos propios de un personaje faltón y sectario. Y creíamos que lo habíamos visto todo en el mundo de las togas. Resumiendo mucho, su breve paso por la red social, ha dejado un reguero de insultos a la Guardia Civil cuyo comportamiento comparó con las SS o burlas crueles contra compañeros de profesión y superiores. Era especialmente feroz en sus tuits hacia la Iglesia y disparaba contra todo lo que no resultaba de su agrado, especialmente el Partido Popular sus dirigentes y simpatizantes (descebrados).

En poco más un mes de tuitero enmascarado no dejó titero con cabeza, incluida la jefatura del Estado, Casa Real, y el fiscal general. Lo más llamativo y escandaloso es que un magistrado a quien se presupone, aunque solo sea por deformación profesional, un talento especialmente prudente para valorar los hechos y no dejarse llevar por las vísceras, desahogaba en twitter justo lo contrario. Juicios de valor insultantes, prejuicios respecto a sus compañeros y superiores jerárquicos, insidias dirigidas al fiscal Horrach. Caña y caña que el insulto es gratis cuando de pones el pasamontañas en la red. Y lo bien que te quedas después del desahogo ¿Qué equilibrio emocional para enjuiciar hechos y personas cabe suponer a alguien con este perfil tan tortuoso? ¿Qué garantía de ecuanimidad en sus juicios profesionales puede ofrecer alguien que en privado se muestra tan sectario?

La práctica del anónimo para zaherir, amenazar, insultar, vejar, es tan antigua como el hilo negro. Pero siempre ha sido el instrumento favorito de los cobardes y perturbados. Nuestro fiscal anónimo ha pedido perdón, eso sí, una vez descubierta. Y curiosamente se ha lamentado «por la comisión de un grave error de juicio». Pero un grave error de juicio en un fiscal de la Audiencia que tiene como misión perseguir los delitos de la gran criminalidad, el terrorismo y la delincuencia económica a gran escala, pone los pelos de punta. Y lo inquietante es ¿cómo ha llegado tan alto en la carrera judicial? ¿Cómo ha superado controles, filtros, selecciones?

Ahora –más vale tarde que nunca– la fiscalía ha incoado diligencias disciplinarias para depurar responsabilidades. Pero el nuevo Consejo del Poder Judicial y su flamante presidente tienen mucha tarea por delante porque en el sector de la judicatura en el que confiamos para regenerar la sociedad es urgente vigilar el ego de algunos magistrados, suprimir el amiguismo como atajo en la carrera y dar prioridad a los más profesionales en detrimento de los extravagantes.

CARTAS AL DIRECTOR

Las cartas no deberán superar las quince líneas (1.000 caracteres con espacios) y tendrán que incluir el nombre, apellidos, dirección y un número de teléfono del remitente. Diario LA RIOJA se reserva el derecho a extractarlas. Correo electrónico: cartas@larioja.com

Horario de oficina en el cuartelillo

Señor Director
Recientemente entraron en mi finca y rompieron las puertas de mi casilla de campo en Alfaro. Fui al cuartel de la guardia civil y después de tres cuartos de hora de espera, era por la mañana, un guardia me dijo que estaban muy ocupados y no me podían atender; aún así le explique lo que había ocurrido y me dijo que fuera a dar parte al seguro (cosa que suele ser al revés porque el seguro me iba a pedir la denuncia). Al final fui a dar parte al seguro y me pidieron la denuncia. Volví a la tarde al cuartel de la guardia civil sobre las cuatro de la tarde y tenía las puertas

cerradas y un cartel que decía que el horario de atención al público era de 10 a 2. Llamé un par de veces y al final opté por marcharme a arreglar las puertas y olvidarme del tema. Me llama la atención que aparezca la noticia de Alfaro en la que el delegado de Gobierno insta a denunciar. ¿Dónde? ¿Desde cuándo la guardia civil tiene horario al público? Si tenemos este servicio, es normal que bajen los delitos y las faltas. He comentado mi caso con varios vecinos de Alfaro y se han encontrado con lo mismo: a uno le robaron gasoil y al otro material de su fábrica y se encontraron con la misma actitud, así que al final aburridos optaron por dejarlo estar y no denunciar.

JOSÉ OZCOZ MARTÍNEZ

Gran hospital el de Calahorra

Ahora que la sanidad está tan denostada y que los partidos la utilizan para tirársela entre ellos, en vez de dedicarse cada uno a lo suyo y no enredar más, voy a escribir de los que no salen en la foto.

Leo con frecuencia agradecimientos de las familias a los médicos y hospitales, después de fallecido el enfermo. Yo, como medio muerto/vivo, quiero agradecer con estas líneas a quienes hacen lo posible para que siga existiendo.

Entre los extraordinarios profesionales están las doctoras Sonia Mostacero, y Mercedes González, con sus enfermeras, el equipo de Radiología, el Hospital de día, Urgencias y mi enfermera Toñi del centro de salud. Alguno me olvidaré, pero son todos muy buenos. En fin, que tenemos un gran hospital en Calahorra y que no lo destruyan los políticos.

También quiero agradecer a los que me salvaron la vida en la UCI del Hospital San Pedro en agosto del 2012 y a todo el equipo de Radiología que me está tratando.

SANTIAGO ADÁN MARÍN